

# Resistencia a los antimicrobianos en medicina veterinaria

**JORGE ERRECALDE**

Universidad Nacional de La Plata (UNLP); Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria (ANAV). Buenos Aires, Argentina

[jerrecal@med.unlp.edu.ar](mailto:jerrecal@med.unlp.edu.ar)

La resistencia a los antimicrobianos (AMR) definitivamente se convirtió en un problema mundial, pero su origen no es exclusivo del uso de estos en animales de producción. Las advertencias sobre los riesgos de la resistencia a los antimicrobianos se han formulado desde los años cincuenta. Ahora, la situación es extremadamente compleja. No hay nuevos antimicrobianos disponibles para combatir microorganismos multirresistentes. La resistencia a los antimicrobianos existe desde que existen microorganismos. Algunas bacterias producen antibióticos para defenderse de otras, incluso como señales. Es un fenómeno tan viejo como la vida misma. Los antimicrobianos en humanos se utilizan profiláctica y terapéuticamente. Se deben mejorar las prácticas de prescripción, combatir la automedicación educando a los consumidores y reevaluar el uso de antisépticos. El comercio de antimicrobianos debe estar estrictamente regulado. El uso prudente es clave para controlar la resistencia. Los antimicrobianos en las ciencias veterinarias se utilizan en formas diversas. Terapéuticamente, cuando se diagnostica una enfermedad infecciosa, se instituye un tratamiento antimicrobiano. Los tratamientos profilácticos y metafilácticos, más controvertidos, si son correctamente aplicados, son herramientas muy útiles. El uso de antimicrobianos como promotores de crecimiento es un problema crítico. En Argentina ya están siendo controlados y en otros países se

deben implementar las medidas correctas para disminuir su uso, hasta su supresión. Las industrias que producen o utilizan antimicrobianos tienen una gran responsabilidad. Las personas involucradas en la fabricación de productos químicos deben ser protegidas y los efluentes industriales estrictamente controlados. Los hospitales son el nicho ideal para microorganismos multirresistentes y panresistentes. Se debe enfatizar el uso racional, las buenas prácticas, controles de limpieza, antisepsia y esterilidad y el tratamiento de efluentes. En el ámbito agropecuario, las buenas prácticas agrícolas, el uso prudente y zootecnia moderna son factores críticos para la obtención del producto primario de la mejor calidad. Ese producto debe ser procesado con buenas prácticas de manufactura. Finalmente, el consumidor debe manipular los alimentos higiénicamente y los debe cocinar correctamente. Si esta serie de pasos se recorre en forma adecuada, desde la granja a la mesa, se dispondrá de alimentos muy seguros y, de esa manera, también se contribuirá a la mitigación de la resistencia a los antimicrobianos. Los antimicrobianos son y serán pilares de la salud pública y animal. No obstante, su uso inadecuado debe ser contenido. El uso de estos elementos como promotores del crecimiento en explotaciones animales debe ser combatido. Para ello, no bastan reglamentaciones y es necesaria la participación del veterinario que es el profesional idóneo para su prescripción. Se necesita entrenamiento del personal, instalaciones adecuadas, y la implementación de buenas prácticas productivas. Estas últimas incluyen, entre otras cosas, limpieza, antisepsia, programas de vacunación, suplementos dietarios y bioseguridad. Los antimicrobianos no representan un problema, muy por el contrario, han sido un elemento esencial para el desarrollo de la humanidad hasta nuestros días. En la era pre antibiótica, que se extiende casi hasta mediados del siglo XX, las enfermedades infecciosas eran la primera causa de muerte, mucho mayor que todas

las otras enfermedades juntas. ¿Pueden existir dudas de que los antibióticos, antiparasitarios y vacunas fueron, siguen siendo y serán herramientas críticas para el desarrollo de la humanidad?

**Palabras clave:** antimicrobianos, resistencia, uso racional.